

Los ‘varios rostros’ de Neuquén: Política, hidrocarburos y desigualdad, 1983-2003

Orietta Favaro⁵³

Resumen

Nos interesa acercar reflexiones en el marco de la definición de Neuquén como provincia hidrocarburífera, que reafirma la idea de una provincia cuyo modelo productivo gira alrededor del petróleo y gas – en particular desde las tres últimas décadas- no sólo por el descubrimiento de yacimientos fundamentales en los años setenta, sino porque frente a la crisis energética argentina, el distrito adquirió un rol importante por el hallazgo de bienes no convencionales. El objetivo del trabajo apunta a explicar la relación entre el Movimiento Popular Neuquino (MPN), la definición del modelo de desarrollo que lo instala como estado hidrocarburífero y la desigualdad social que este paradigma produce. La idea es analizar que este patrón de enclave intensivo, mientras se registran altos precios internacionales de los hidrocarburos, proporciona abundantes regalías a la provincia, permite a la fuerza local triunfar en cada elección que se realiza a partir de diferentes estrategias socioeconómicas. El modelo expone los “varios rostros” de la economía política y sus efectos: momentos de bienestar y, a partir de los años noventa, la desigualdad social.

Palabras claves: Neuquén; política; recurso; presupuesto; desigualdad social

The ‘various faces’ of Neuquén: Politics, hydrocarbons and inequality, 1983-2003

Abstract

We are interested in bringing together reflections within the framework of the definition of Neuquén as a hydrocarbon province that reaffirms the idea of a province whose

⁵³Dra en Historia. Historiadora. Docente de Posgrado e investigadora del Cehepyc/CLACSO. El trabajo se inscribe en el PUE (IPEHCS-CONICET, UNCo) “La (re)producción de las desigualdades en la Patagonia Norte. Un abordaje multidimensional.
E-mail: oriettafavaronqn@gmail.com

production model revolves around oil and gas - particularly since the last three decades - not only due to the discovery of fundamental deposits in the 1970s, but because in the face of the Argentine energy crisis, the district acquired an important role due to the discovery of unconventional goods. The objective of the work aims to explain the relationship between the Neuqu n Popular Movement (MPN), the definition of the development model that establishes it as a hydrocarbon state and the social inequality that this paradigm produces. The idea is to analyze that this pattern of intensive enclave, while high international prices of hydrocarbons are registered, provides abundant royalties to the province, allows the local force to triumph in each election that is made based on different socioeconomic strategies. The model exposes the "various faces" of the economy politics and its effects: moments of well-being and, since the 1990s, social inequality.

Keywords: Neuquén; politics; resources; budget; social inequality

Tema, contexto, problema

Hasta los años 1970/73, años de la gran crisis del petróleo, la demanda energética era un indicador del funcionamiento de la economía, momento en que los países más desarrollados comenzaron a buscar nuevas formas de seguir creciendo sin incrementar la demanda de energía, ya que el petróleo –la principal fuente primaria- se había convertido en escaso y caro. Como la solución no pudo ser inmediata, la reversión de la recesión mundial, surgió a finales de esa década. Algunos países, liderados por EE. UU, Japón y los europeos, comenzaron a estudiar cómo reducir el consumo de energía por unidad de PBI (Intensidad Energética). Al no conseguirlo, decidieron recuperar la disponibilidad petróleo en el mercado mundial.

En Argentina, la crisis 2001-02 llevó a la ca da del PBI en un 15% y el consumo de energía sólo en un 4%, pero no sirvió como punto de inflexión como en el nivel mundial, se instalaron esquemas de subsidios al capital que desvalorizaron los recursos (Heins, 2019). Los indicadores energéticos mostraban la trayectoria insostenible: ca da de la producción de petróleo y gas (sostenida por subsidios), escasas inversiones en la industria de refinación e incremento de las importaciones dirigidas a cubrir la distancia entre consumo y producción (declinante).

Así, desde la industria de los hidrocarburos, se aportó una salida a la crisis energética desbordada por cuestiones macroeconómicas, luego de las intensas críticas emitidas a YPF como única responsable del sector. En su larga historia, no es

la primera vez que la empresa se enfrentaba a la política energética condicionada por la coyuntura económica. En los tres gobiernos peronistas en su versión “menemismo” (de mercado externo) y “kirchnerismo” (de mercado interno), la compa a ‘emblema’ sufrió cambios significativos impulsados por las transformaciones internacionales.

Como en Argentina el petróleo y el gas son las principales fuentes generadoras de energía, con una incidencia en la matriz energética cercana al 90%, los espacios donde existen estos recursos, son fundamentales no sólo para el propio país sino también para las empresas locales y trasnacionales.

En este contexto, nos interesa acercar reflexiones en el marco de la definición de Neuquén como provincia hidrocarburífera que reafirma la idea de una provincia cuyo modelo productivo gira alrededor de estos recursos – en particular desde las tres últimas décadas- no sólo por el descubrimiento de yacimientos fundamentales en los años setenta, sino porque frente a la crisis energética argentina, el distrito adquirió un rol importante por el hallazgo de recursos no convencionales. El objetivo del trabajo apunta a explicar la relación entre el Movimiento Popular Neuquino (MPN), la definición del modelo de desarrollo que lo instala como estado hidrocarburífero y la desigualdad social que este paradigma produce. La idea es analizar que este patrón de enclave intensivo, mientras se registran altos precios internacionales de los hidrocarburos, proporciona abundantes regalías a la provincia. El canon recepcionado permite a la fuerza local, triunfar en cada elección que se realiza y a partir de diferentes estrategias socioeconómicas, aumentar el presupuesto y gestionar políticas. De todos modos, el modelo expone los “varios rostros” contrapuestos con profundas diferencias: momentos de bienestar y a partir de los años noventa una profunda desigualdad social.

La periodización propuesta, tiene que ver con el retorno de la democracia en 1983, cuando Neuquén era una provincia en plena expansión, con crecimiento de población y PBI a tasas muy superiores a las del país. La situación continu  a pesar de la fuerte dependencia del modelo respecto al gasto público y la explotación hidrocarburífera, aún con fortalecimiento de actividades agro-industriales, manufactureras y de servicios, sumado al crecimiento potencial de sectores como el turismo y la forestación. Sin embargo, el cambio de régimen político y económico- profundizando las políticas de la última dictadura en los años noventa- implicó la llegada de firmas trasnacionales que se transformaron en actores claves del circuito de extracción hidrocarburífero. Se concentró la apropiación de un creciente excedente

económico sin constituirse en impulsor del consumo e inversión en el circuito productivo local. Sólo quedaron los ingresos fiscales derivados de las regalías petróleo y gas – en hidrocarburos no convencionales desde e la década del 2000⁵⁴ - que, paradójicamente permitieron que los gobiernos emepenistas reforzaran al estado-partido (Favaro, 2017 pp 19-44) para ejercitar a través de políticas de “contención social”, su permanencia en la administración hasta la actualidad. En el 2003 finaliza la primera gestión de Jorge Sobisch, un gobernador del MPN que tuvo incidencia fundamental para el Neuquén hidrocarburífero.

Existe una vasta producción historiográfica sobre el modelo económico neuquino, entre otros, Pilatti (1990); Giuliani (1998); Zamb n (1998) Saint Lary (2000), Preiss y Zamb n (2004); Landriscini y Noya (2004); Bilder y Giuliani (2007); Giuliani y Díaz (2008); Pilatti (2008), Preiss y Landriscini (2011); Giuliani (2013), Giuliani, Fernández, Hollman y Ricotta (2015). Sobre la relación entre la política y la economía, también son significativa los estudios de Taranda y Ocaña (1993); Berdichevsky y Sabatier (1996); Favaro y Arias Bucciarelli (1999); Perr n (2008), Moreno Córdoba y Vaccarisi (2008). Por último, explicaciones sobre las estrategias políticas del partido local para su dominación y reproducción, se encuentran varios trabajos, Favaro y Arias Bucciarelli (1999); Favaro y luorno (2005); Favaro (2013); Favaro (2017); Favaro (2020), Rafart (2021). Sin embargo, son escasos los aportes que relacionen la trama política de un enclave económico y los efectos sociales de la misma; la mayoría de los estudios se destina a nivel de la capital neuquina, tales como Perr n (2010); Perr n y Lamfr  (2015).

En este sentido, el trabajo intentar  exponer la unidad entre las tres dimensiones y se estructurar  en tres partes. La primera apunta explicar la conformación, desenvolvimiento y estrategias que desarrolló el partido dominante en la provincia: MPN en el marco del sistema político neuquino en los años de referencia; el segundo analiza la consolidación del modelo hidrocarburífero, sin diversificación productiva. Al finalizar, se presentan una serie de consideraciones orientadas a observar que el enclave económico provoca una profunda desigualdad social, plasmada en este espacio, su cono-urbanización y asimetrías territoriales. El estudio se hace cruzando bibliografía regional- nacional, fuentes primarias e información de los diarios de mayor difusión en la zona.

⁵⁴ Se trata del *tight* gas, la explotación intensiva de Vaca Muerta se desarrolló a partir de la década de 2010.

Neuquén. Un sistema político con competencia sin alternancia

1- Historia política de una nueva provincia argentina, 1958-1983

Recordemos que Neuquén fue Territorio Nacional entre 1884 y 1955 (Ley 1532)⁵⁵, legislación que estableció que cuando los espacios reunieran determinada cantidad de habitantes, podían constituir comisiones de fomento y municipios electivos (1.000 habitantes), legislatura (30.000 habitantes) y convertirse en provincias (60.000 habitantes). Durante esa etapa, los partidos nacionales tuvieron escasa presencia en el escenario local -muy poco el Radicalismo (UCR) y el Partido Socialista (PS). No obstante, los intereses locales y centrales, fueron postergando la conversión en provincias a pesar del crecimiento demográfico y el desarrollo económico de cada territorio, manteniendo la "tutela" o inferioridad política respecto del resto de los estados argentinos. Durante casi setenta años se negó el ejercicio de sus derechos políticos, de modo que la experiencia de gobierno de los habitantes territorianos en partidos nacionales en el espacio local, provino básicamente de aquellos actores que se establecieron en Neuquén. Producto – entre otras cuestiones- de designaciones de la administración central, traslado de personas desde instituciones y/u organismos nacionales y decisiones personales. La mayoría particip  poco y especialmente en organizaciones comunales en las que prevalecieron las lealtades personales y los acuerdos de coyuntura por sobre las ideas. Si bien los socialistas y los radicales tuvieron intervención en los municipios, fue el peronismo en la década de 1940 el que ejerció una sistemática influencia y definición en estas áreas, a partir de la Secretaría de Trabajo y Previsión, creando unidades básicas y organizaciones sindicales que reorientaron las existentes. Los sindicatos propiciados por el peronismo comenzaron a cubrir los rubros más importantes, desplazando a socialistas y comunistas en el control de aquellos a los que se integraron los sectores prioritarios de Neuquén: ferroviarios, petroleros y obreros de la construcción. En la etapa territorialiana se conformaron actores, generaron alianzas, gestaron disputas que sedimentaron y complejizaron la sociedad y la política; por ello, las construcciones que emergieron permiten explicar, en parte, la trama social y política de la futura provincia.

La primera gestión del Neuquén provincia estuvo a cargo de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) con  ngel Edelman- Alfredo Asmar (preparó

⁵⁵ Luego de la consolidación del Estado nacional en Argentina (1880), se crearon nueve Territorios Nacionales y en 1900 se agregó uno más: Los Andes, que en 1943 fue disuelto y su territorio repartido entre las provincias de Salta, Jujuy y Catamarca.

institucionalmente la nueva provincia, 1958-62). Como oposición en la Cámara de Diputados, en el período siguiente (1963-66), pero como Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP). El éxito relativo de la UCRI fue casi parejo con la UCRP en las elecciones legislativas de 1960, pero el armado de un nuevo partido provocó que la UCR no participara del gobierno. Por primera vez, en 1962 triunfó el MPN con el 48.56% de votos. Se trataba de un partido *neoperonista* que se había constituido en 1961, a partir de la conjunción de distintos actores: miembros de la comunidad sirio libanesa, que en parte tenía una red de relaciones por el comercio de ramos generales desde la etapa territorialiana - varios de ellos proveedores del Ejército- que habían desarrollado una fuerte sociabilidad y decidieron sistematizar intereses e ideas, valiéndose de sus vinculaciones con el Peronismo (PJ). El fracaso de la operación del voto en blanco (1957/58) por la exclusión del PJ en el país producto de la Revolución Libertadora (1955) y el desgaste de sumar electores, más la verticalidad del partido y el escenario político y sindical argentino, llevó a ese grupo de personas a desarrollar una estrategia diferente sin resaltar *abiertamente* los principios justicialistas (Favaro, 2017: 29-59). Si bien habían triunfado en 1962, el derrocamiento de Frondizi entre otras cuestiones llevó a la anulación de las elecciones y a la intervención de las provincias por un año. En julio de 1963, con las nuevas votaciones asumió el MPN en Neuquén con Felipe Sapag como gobernador. Desde el inicio de su gestión, los principales dirigentes apuntaron a conformar un entramado que atravesara las preferencias partidarias nacionales con una identidad provincial; el objetivo era "expulsar el conflicto interno al plano nacional, enarbolando el discurso de autonomía y federalismo" (Gadano, 2013), haciendo permanente referencia a una población que no había tenido derechos de ningún tipo durante el momento territorialiano. Así el partido y sus dirigentes, fueron construyendo una idea central para su pervivencia: Federalismo vs Centralismo y se abocaron a la búsqueda de elementos simbólicos que le permitió reforzar lo *neuquino*, desde los principales políticos del partido, particularmente de Felipe Sapag, con un discurso y acción permanente del pasado territorialiano, para alimentar y retroalimentar la identidad neuquina, dandolugar actos de identificación y sentidos de pertenencia para la población. Esto no obstaculizaba, que el MPN fuera cuestionado por los peronistas que se mantuvieron dentro del PJ- acatando los órdenes de Perón- la mayoría establecidos en la ciudad capital, quienes alertaban en la prensa local "... a todos los peronistas de la provincia para que no se presenten al juego de los confusionistas" (Diario Río Negro, 25/01/1962). Los últimos años de

exclusión del peronismo - durante la denominada Revolución Argentina (R.A., 1966-1973)- hubo técnicos, profesionales y políticos del emepenisismo que mantuvieron relaciones ‘cordiales’ con ese régimen y, por un tiempo, algunos intendentes del interior neuquino permanecieron en sus cargos a pesar del golpe de estado que derrocó a Sapag. En un contexto nacional y provincial conflictivo, el ‘Cordobazo’ (Córdoba,1969), el ‘Choconazo’ (Neuquén, 1969-70) y las puebladas (‘Rocazo,1972; ‘Cipolletazo’,1969, Río Negro) (Quintar, 1998); Favaro (2011), de fines de los años 1960 e inicios de la década de 1970 - en el marco de la Teoría de los Gobernadores Naturales- elaborada por el General Osiris Villegas, le volvió a dar la oportunidad a Sapag ser gobernador de Neuquén (5 de marzo de 1970). Dos años después, renunci  para preparar la campaña política con vistas a las elecciones- ya sin exclusiones partidarias- de 1973.

En el marco de tensiones y alineaciones políticas en Argentina, se produjo la apertura democrática. En Neuquén triunfó nuevamente el MPN, aunque en el nuevo escenario, el dilema para el Peronismo no era que el MPN había logrado instalarse con fuerza adentro y afuera de la provincia a través de Federalismo vs Centralismo; sino que los Sapag habían logrado armar un partido que se presentaba como el *auténtico peronismo*. Así facilitó no sólo evitar el regreso al tronco partidario: el PJ, sino también triunfar en las elecciones frente al otro contendiente: el Frente Justicialista de Liberación (FreJuli). El Justicialismo había triunfado en todo el país, menos en Neuquén a pesar que el electo presidente Héctor Cámpora – con todo su poder político y gremial-, hizo campaña en contra del MPN⁵⁶.

A su vez, el Radicalismo- que apoy  al MPN en 1973- tenía escasos 351 afiliados, frente a 12.000 del Peronismo y el doble del MPN sobre una población votante de 77.200 electores y obtuvo el tercer lugar con un 7.5% de votos en la provincia. El partido se proyect  tardíamente y su propuesta programática era similar que la nacional, tenía escasos fondos vinculados a la cantidad de votos obtenidos en la anterior elección, además de falta de equipos técnicos y de candidatos convocantes para enfrentar a contrincantes carismáticos como Felipe Sapag.

Para finalizar este apartado, es imperativo hacer una referencia al Proceso de Reorganización Nacional (PRN, 1976-1983) en el espacio neuquino, ya que el

⁵⁶ El aparato electoral del nuevo gobierno nacional se concentró en Neuquén con una fuerte campaña televisiva y radial; sin embargo, en la segunda vuelta del 15/04/1973, el MPN obtuvo el 60% de los votos.

dispositivo represor se había consolidado en la Norpatagonia ya en 1975, aunque hubo acciones en Comahue, de tipo paraestatales en articulación con el nivel nacional y en cumplimiento de leyes y decretos represivos, que se remontaban a finales del 1973 (Scattiza,2016); (Azconegui,2015: 47-77), Neuquén tuvo ‘cierta estabilidad administrativa’ con una corta intervención federal a cargo de Eduardo Contreras y dos gobernadores de facto: José Martínez Waldner y Domingo Trimarco; si bien los partidos fueron prohibidos, los locales considerados de izquierda fueron clausurados y bloqueados los fondos y bienes. Durante la primera y la segunda administración, Domingo Trimarco – conecedor de la región- incorpor  a su gestión a técnicos, profesionales y dirigentes del Consejo de Planificación y Desarrollo (COPADE), organismo creado por Sapag en 1964.

En los años ’80, por factores internos del régimen militar y la derrota de la Guerra de Malvinas (1982), más acciones de organizaciones sociales y políticas en las provincias, se prepararon los partidos para 1983. En Neuquén hubo una considerable actividad política, plasmada en reuniones de dirigentes, algunos revisando los ‘años negros’, otros, intentando sólo ‘mirar al futuro’ (Arias Bucciarelli, 2011:1-23).

2-La política en Neuquén con el retorno a la democracia, 1983-2003

En 1983 nuevamente triunfó el MPN, primero Felipe Sapag gobernador (1983-87), luego Pedro Salvatori (1987-91)- coincidiendo, en gran parte los gobiernos locales en el nivel nacional, con la presidencia radical de Raúl Alfonsín. Se produjo una reformulación de la escena pública y una nueva dimensión política en la que se recuperaron algunos de los derechos luego de la dictadura, permitiendo el desarrollo de una sociedad que se movilizó, con nuevas formas de protesta, conformada con sujetos sociales con cierta autonomía política y presión sobre el Estado nacional y provincial. Emergen las primeras internas en el entramado local (MAPO)⁵⁷, clave porque años después se alien  – a través de su gobernador, Jorge Sobisch (1991)- con las políticas neoliberales de Carlos Menen; ello no impidió pero sí modificó el rol hidrocarburífero de Neuquén, principalmente cuando se privatizó YPF. El entramado, convertido en partido provincial frente al nuevo escenario de los años 1980, tuvo que flexibilizarse y reformularse ya que la interpelación a la ciudadanía con la bandera federalista mostraba sus límites. Es decir, el MPN sintetizó las preferencias partidarias nacionales con una identidad provincial, ratificando su hegemonía en el sistema

⁵⁷Movimiento de Acción Política

político al direccionar a la heterogénea sociedad. Sobisch gobernó la provincia tres períodos, luego hubo otros gobernadores del MPN como Jorge Sapag y el actual Omar Gutiérrez. En la mayoría de las elecciones el emepenismo triunfó con alrededor del 50% de votos, excepto Sobisch en el 2003 que obtuvo el 41%, en el contexto de tensiones y de lucha facciosa en el partido. En el Poder Legislativo (PL), aún unipersonal, generalmente, obtuvo alrededor del 30 % de representación, excepto en 1991 con más del 50% y una situación similar en senadores nacionales⁵⁸. El MPN tuvo siempre mayoría en el PL provincial, la minoría parlamentaria tanto en legisladores provinciales como legisladores nacionales correspondieron a los partidos tradicionales.

La UCR adquirió fuerza de la mano del triunfo de Alfonsín y aportó dirigentes para cargos claves durante esa gestión en lo local. A partir del triunfo de Carlos Menen como presidente, los políticos sólo desempeñaron cargos en organismos e instituciones nacionales en el ámbito neuquino. Es decir, con internas partidarias de por medio en el MPN, en el PJ y en la UCR se produjo la recuperación de la democracia, ya sin proscripciones. Pero la competencia se desarrolló en tableros ubicados en dos niveles: el provincial y el nacional. La ciudadanía definió y se posicionó en cada lugar; con un partido que predominaba en el sistema político provincial, el que, desplazando viejos clivajes por nuevos, se ubicó en la defensa del interés local, en una lucha épica y moral, destinada a proteger los recursos de la provincia, con una fuerte personalización de la política. De esta manera, el MPN desalineaba el tablero central, ya que el voto ciudadano emergió más pragmático que ideológico y no asumió las divisorias del orden nacional. Si bien la alternancia fue siempre posible; en Neuquén se dificultaba cada vez más, ya que el partido en el gobierno institucionalizaba un modo de dominio: un partido predominante- dominante mayoritariamente y en el límite, en determinados momentos, hegem nico⁵⁹. Una fuerza que si bien permitía la existencia de otros partidos, no logr  desafiar la

⁵⁸ Luego de la Convención Constituyente, en el marco de la Reforma Nacional de 1994, se modificó la Constitución neuquina y a partir de 1995, el PL tuvo representación proporcional, pasó de 25 a 35 diputados y la posibilidad de estar representadas varias fuerzas políticas.

⁵⁹ Los partidos hegemónicos se caracterizan por la prevalencia del control estatal por sobre la representación de intereses, capacidad para incorporar diversas clases político-sociales-económicas redefiniendo la relación de fuerzas para favorecer la continuidad institucional; capacidad para acumular poder y ampliar las bases sociales de apoyo político, sin desconocer su competencia para conformar alianzas hacia arriba (con los sectores de la burguesía local) y hacia abajo (con los sectores populares, especialmente trabajadores estatales) vía los punteros políticos y el ejercicio del clientelismo.

direccionabilidad que la fuerza local otorgaba a la sociedad⁶⁰. Durante años, triunfó el partido provincial que inicialmente había cooptado la mayoría peronista de la provincia, no regres  al tronco partidario y generó una identidad local: *lo neuquino*; el PJ principal perjudicado, no sólo por la proscripción, sino por sus tensiones y reconfiguraciones -al intentar el armado de otro (s) peronismo provincial- no pudo recuperar el espacio local y la UCR, una fuerza de base urbana por su soporte social, orientación ideológica y estructura organizativa, tuvo más aprobación a la hora de liderar gobiernos municipales que provinciales, recogió menos votos consolidados que los orientados hacia el PJ y pudo ser disputada más fácilmente por otros entramados. Excepto en 1983, las propuestas programáticas de sus plataformas reproducían las enunciaciones del partido nacional, con escasas formulaciones superadoras y /o complementarias (Favaro, 2020: 150-181) - al modelo hidrocarb fero- en materia de desarrollo económico. Ambas fuerzas abordaban el resto de los temas en líneas generales, pero no decidieron/definieron realizar planteos más estructurales (Moreno Córdoba y Vaccarisi, 2008).

En definitiva, Neuquén es una de las siete provincias argentinas en las que dominó la escena sub nacional un partido: el Movimiento Popular Neuquino. Analizar el sistema político neuquino, desde la transición democrática, resulta una tarea compleja, pero enriquecedora para la historia política, si se recuperan los aportes de otros estudiosos del tema. Existe un partido que predomina en el sistema político provincial y el accionar del PJ y la UCR, únicas fuerzas opositoras con capacidad de disputa no triunfaron en el Ejecutivo. Aunque el sistema de representación en el PL se amplió, la fuerza política local utilizó diferentes estrategias que, en determinados momentos, le permitió obtener primera mayoría, con el 60 % de los legisladores. En el Congreso Nacional, logr  3 de los 5 representantes (Diputados) y 1 o 2 de 3 (Senado) (Archivo Legislatura de Neuquén, 2016).

Neuquén y los hidrocarburos

Con la modificación del status político jurídico – cuando Neuquén se convirtió en provincia (1955)- continu  la explotación de petróleo, que venía realizándose desde 1918, ampliándose durante años las zonas de

⁶⁰ A partir de los años 1990, al perder algunas de las principales intendencias de la provincia, en particular, la capital, fue necesario re configurarse, por lo menos a nivel territorial. Recién en el 2019 la recuperó luego de veinte años de control por parte de la UCR y sus alianzas.

exploración, explotación, industrialización y comercialización del recurso. Si bien en la producción de los yacimientos argentinos de petróleo crudo y gas natural, Plaza Huincul (el área principal de explotación en Neuquén) aportaba el 17.7%; hacia 1955, era escaso comparativamente con las otras áreas petroleras, como Comodoro Rivadavia (Chubut) con el 62.1% y Mendoza con el 17.9%. Es decir, que de las cuatro cuencas (incluida Salta), la neuquina registraba el tercer lugar hacia mediados del siglo XX; contaba con las destilerías de YPF y Dad n (Esso, EE. UU). El mercado de consumo tenía dos grandes zonas que concentraban el 80% de la población, la industria y economía, el sistema portuario y de transporte: el área pampeana y el litoral argentino (Favaro, 2021).

Desde casi el inicio de Neuquén como provincia con la UCRI, las políticas económicas fueron definidas como un "laboratorio ideal para probar el recetario desarrollista" (Perr n, 2007: 4) y las continu  el MPN, adecuándose a las orientaciones y estrategias del gobierno nacional de turno. Tengamos en cuenta que el espacio neuquino en los primeros años era básicamente rural y ganadero e iniciaba su camino hacia la producción de energía. Desde la creación del COPADE se discutió la necesidad de transformar la riqueza de la provincia en renovable, frente a la posibilidad del agotamiento del petróleo. Los funcionarios y técnicos del organismo trabajarían en coordinación con el CFI y con la CGE, elaborando informes y publicando cuadernos donde se plasmaban las ideas básicas del desarrollo neuquino y el rol que le adjudicaban al petróleo, aunque no le concedían un lugar central como expone parte de la historiografía de la región (Luorno y González, 1999: 193-224). Antes bien, la mira estaba en las posibilidades hidroeléctricas y el riego de las tierras para convertirlas en productivas, ya que el 70% de las mismas se encontraban en los valles de la confluencia del río Neuquén y Limay, por las chacras ocupadas por manzanos y perales, además de otros frutales, hortalizas y forrajeras⁶¹. Se denunciaba una realidad que se concretaría treinta años después, puntualizando a Neuquén por áreas y otorgándole un papel importante, pero no central, a los hidrocarburos. Se definía la necesidad de sostener la matriz productiva de la provincia, aceptando que no podía ser sólo hidrocarburífera, señalando la necesidad de

⁶¹Se presentaba una nueva área en El Chañar (Departamento de Añelo), pero la mayoría del interior producía forrajes, base de la ganadería mayor. Esta era básicamente extensiva, bovina y ovina.

generar polos de desarrollo con industrias propulsoras que se constituyeran en centros apartados de los cuales difundir las fuerzas dinamicas en expansion. Se observaba que el futuro de la Patagonia en su conjunto, pasaba por su potencial energético-hidroeléctrico y por su vasta dotación de recursos naturales. El petróleo y consiguientemente, las regalías, aún no eran significativas y más de la mitad de la composición del presupuesto lo constituían los ingresos nacionales en concepto de coparticipación (52.3%) (Ministerio de Economía de la Nación, 1974: 63-64). Los propios organismos nacionales como el CFI (1966), en sus informes apostaban que la Norpatagonia se convirtiera en un polo de desarrollo vinculado al aprovechamiento energético, insumo básico para la industrialización regional.

Tengamos en cuenta que entre 1950 y 1970, fueron años en nuestro país, signados por el tránsito entre la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), a otro momento caracterizado por la acumulación de capital con alto porcentaje extranjero. En ese tiempo, la disminución de fondos de la coparticipaci n⁶² con incidencia en el presupuesto provincial, coincidió con una baja en las regal as⁶³ al desplazarse – en los años sesenta- el centro de interés de YPF hacia los yacimientos de Colonia Catriel (Río Negro). Disminuyó la producción de petróleo en Neuquén y por consiguiente el PBI en un 15%.

Durante la autodenominada Revolución Argentina (RA, 1966-1973) se dictó la legislación de hidrocarburos (N  17.319, 1967) por la que se propiciaba una activa participación del sector privado en todos los eslabones de la cadena petrolera. En Neuquén, luego del descubrimiento del yacimiento de Centenario (1961), resultó clave el hallazgo de petróleo en Puesto Hernández y otras áreas de envergadura. Aunque no se definió el perfil productivo de la provincia, aumentaron los beneficios por las nuevas áreas de la cuenca. El petróleo representaba el 10% del nacional y el gas el 8.5% (1966); los principales yacimientos estaban en Plaza Huincul y el gas obtenido abastecía las necesidades locales. El potencial hidroeléctrico vinculado al aprovechamiento de los ríos del v rtice de la Confluencia y sus afluentes, era un elemento aún a tener en cuenta.

⁶²La coparticipación es el mecanismo a través del cual la Nación le gira dinero a las provincias de lo que recauda por impuestos internos. Este acuerdo existe desde la década de 1930 y debía renovarse cada diez años; se hizo recién a partir de 1985.

⁶³ Las regalías son la contraprestación económica a favor del Estado por la explotación de recursos no renovables, como petróleo y gas, que se le otorgan a las provincias y municipios en cuyo territorio se realiza la explotación del bien.

La industria era escasa por problemas de instalaciones, transporte e infraestructura; existían algunos establecimientos forestales, frutícolas, frigoríficos y hortovitifrut cola, metalurgia y mecánica orientada a la provisión de cajones para la fruticultura. El comercio seguía siendo la más importante actividad que se desarrollaba en la provincia; se registraban dos mil establecimientos comerciales. La participación de Neuquén en el total nacional de petróleo era del 10% (1960) pasando a 11.8% (1972), mientras que el gas era del 8.3% y 22.8% respectivamente (Anuario de la Secretaría de la Nación y Dirección de Estadísticas y Censos, 1973). Tal era el convencimiento de los órganos de planificación que durante el período 1970-1982, el sector público contribuyó en un aumento del PBP, de un 43 % a un 60% (Preiss y Landriscini, 2011: 21).

El descubrimiento de los nuevos yacimientos de petróleo y gas (Puesto Hernández, 1969 y Lomade La Lata, 1977) proveería la mitad de las reservas comprobadas del país y permitieron orientar la tendencia de Neuquén hacia un modelo caracterizado por la definición energética. Se inauguraron tramos de oleoductos en los territorios neuquino- rionegrino (Puesto Hernández- Medanito- Allen) / (Challac -Centenario- Allen). En 1975 la destilería de YPF en Plaza Huincul se convirtió en una nueva y moderna procesadora que en una década destilar  el 30% de la producción. Respecto del gas, concluyó la construcción del gasoducto entre Sierra Barrosa (Neuquén) y General Cerri (Bahía Blanca). La finalización de la obra El Chocón-Cerros Colorados en 1972 y la acción de empresas estatales, como YPF, Aguay Energía, Gas del Estado e Hidronor fueron instalando a Neuquén en el área central.

Dictadura mediante, la crisis capitalista de los años 1980 se objetivó en Neuquén en forma tardía y reactivó el discurso referido a la diversificación económica. Se comenzaron a elaborar diagnósticos retomando la idea que la provincia necesitaba combinar industrialización en origen de los recursos hidrocarburi eros con micro emprendimientos teniendo como base las materias primas de la zona, así como el establecimiento de un polo petroquímico, idea que comenzó a gestarse desde el COPADE. En estos años la instancia local, definió su perfil hidrocarburi ero determinado mayoritariamente con el descubrimiento de los yacimientos mencionados arriba, completando su inserción en el mercado nacional.

A partir de 1981 se asociaba el valor de los hidrocarburos en boca de pozo con el precio internacional del crudo; comenzaba a vislumbrarse Neuquén como productora de gas, abasteciendo a gran parte del mercado argentino a través de los gasoductos. La política de Raúl Alfonsín, tendió a fortalecer a la empresa estatal YPF - con cierta apertura al capital privado - y se aplicaron diferentes planes (Houston, Olivos, Petroplan), con mayores incentivos en la duración de contratos, precios y disponibilidad de crudo, se adjudicaron nuevas áreas a empresas privadas o éstas se asociaron a YPF, aunque es de destacar que la actividad se desarrolló bajo el predominio estatal, que controlaba todos los eslabones de la cadena.

En el marco de nuevas concepciones ideológicas y de la reforma del Estado de los años noventa, se produjo la privatización de empresas y servicios públicos y la desregulación de actividades; en ese orden, se originó la conversión de YPF (1992) en una sociedad anónima con participación minoritaria de la instancia central (Saint Lary, 2000:141-150). En 1998, se vendieron las acciones de la compa a a la española Repsol; así un año después se quedó con el 98% de la empresa, situación que alteró el mercado hidrocarburífero. Estos acontecimientos modificaron el escenario de las provincias, en particular para Neuquén; se produjeron protestas y puebladas como las de Plaza Huincul- Cutral Co con aumento del desempleo (Favaro, Arias Bucciarelli y luorno, 1999: 277-292); (Aiziczon, 2008: 257-272). De este modo, arribaban más empresas transnacionales en las áreas hidrocarburíferas, que operaban en la modificación de la matriz productiva de Neuquén.

Neuquén con una población de 243.850 habitantes, según el censo nacional de 1980 (Copade, 1984: 1)⁶⁴, cuenta con el Departamento Confluencia donde se encuentra la capital. Este tenía la mayor actividad económica, continuaba con un crecimiento en materia de hidrocarburos, obras hidroeléctricas (competencia del gobierno nacional) y obra pública. El interior, a pesar de la variedad de recursos, dependía del sector agropecuario (ganadería en el sur provincial). Sin embargo, los bienes energéticos eran los más significativos (30% comprobados y 40% probables) (Copade: 1984 p 13). Dentro de la cuenca neuquina, el 92% de sus reservas

⁶⁴De acuerdo al Censo Nacional de 1980, Neuquén tenía 243.850 habitantes, con una tasa de crecimiento medio anual del 47%, superior a la del país que era de 17.6%, pero no era producto del crecimiento vegetativo, sino fundamentalmente, del aporte de migrantes de otras provincias, debido a las oportunidades de trabajo que ofrecía la nueva provincia. El 60% de la población provincial se concentraba en el Departamento Confluencia.

correspondían en estos años a Neuquén y el 8% restante al resto de las provincias⁶⁵. El 79% de petróleo se encontraba concentrado en Loma de La Lata, aunque la participación nacional era del 14%. De todos modos, la desigualdad en salud y educación comenzaba a advertirse: esperanza de vida, mortalidad infantil y educación con serios problemas en la escolarización. Es decir, estábamos frente a una “administración de la pobreza”, con concentración en la Confluencia y efectos distorsionantes; con mayor necesidad de la población en servicios básicos, infraestructura, educación y salud (Copade, 1984 pp16-36). Es decir, en los años 1980, Neuquén no sólo era mediterr nea⁶⁶, sino que su principal riqueza – la energía – alimentaba a los centros urbanos del país y lo que obtenía el estado local, era coparticipación, subsidios no reintegrables y especialmente, regalías. Esto permitió el desarrollo de un modelo político y de gasto público (empleados estatales, educación, vivienda, salud e infraestructura) que funcionó en la provincia –medianamente bien– hasta los noventa. Se habían logrado medidas y creación de organismos con el objetivo de contribuir al desarrollo neuquino - gestión de Felipe Sapag- como Hidenesa (Hidrocarburos del Neuquén S.A.), EPEN (Empresa hidroeléctrica de Neuquén), Iadep (Instituto Autárquico del Desarrollo Productivo) y el CePyME (Centro de promoción y desarrollo para la pequeña y mediana empresa (Bilder y Giuliani, 2009: 4).

La estrategia de desarrollo se modificó a partir de los años noventa, cuando como gobernador, Jorge Sobisch, se alineó en los dos períodos consecutivos a las políticas neoliberales del gobierno de Carlos Menem. Se puso en marcha la “revisión del modelo neuquino”, a través de las privatizaciones y concesiones. Es de resaltar que durante su gobierno recibí un pago extraordinario por concepto de regalías mal liquidadas a la provincia en años anteriores⁶⁷. La suma recibida fue muy importante, de todos modos, no se generó una propuesta complementaria al modelo de coyuntura, teniendo en cuenta que petróleo, también el gas y la electricidad, estaban supeditados a la demanda internacional; ello afectaba a países del capitalismo periférico como Argentina y a provincias con modelos de enclave como Neuquén. Recordemos que las regalías posibilitaron multiplicar el presupuesto de la provincia, aumento de personal, masa salarial y subsidios (Bilder y Giuliani, 2009: 17-20).

⁶⁵La cuenca neuquina est  integrada por Neuquén, Río Negro, La Pampa y sur de Mendoza.

⁶⁶ Neuquén es una provincia mediterránea, debido a que, por su ubicación geográfica, el puerto más cercano se encuentra a 600 km de la capital. Esto condiciona su desarrollo económico, en particular, el industrial.

⁶⁷ Es importante destacar que, en ese momento, por la vigencia del Plan de Convertibilidad, la suma equivalía a 797 millones de dólares.

En este orden, cuando asume la otra línea del MPN, con Felipe Sapag nuevamente, se intent  poner en marcha un Plan de Desarrollo, denominado Plan 2020 (1997), que contemplaba la reconversión productiva. En los informes del Copade, los técnicos del gobierno comentaban que, si no había industrialización de los recursos no renovables, sólo "...nos queda administrar la pobreza..." (Copade, 1984:34). Mencionaban los indicadores de necesidades básicas insatisfechas (NBI) según los datos censales y que el problema social más importante se daba en las zonas rurales y en los departamentos del norte de la provincia.

El resultado de las internas del entramado, llevaron a que no se pudiera efectivizar la reconversión productiva, ya que triunfó nuevamente Sobisch y el modelo hidrocarburífero (1999)⁶⁸, estableciendo 'disciplina fiscal' y en el contexto de la Guerra del Golfo se produjeron modificaciones en el precio del barril de petróleo. Luego, se mantuvo cierta estabilidad e incrementos del precio, ya que para muchos países como el nuestro, ingresaba como proveedor de materias primas agrarias "commodities", con China. El año 2008 mostró la crisis del régimen de acumulación capitalista, con baja del precio del combustible, problemas internacionales y nuevas estrategias de las empresas extranjeras en el espacio de estudio y en forma ampliada en el país.⁶⁹ Asimismo, en ese año Neuquén cre  la empresa Gas y Petróleo (G y P) transformada en Sociedad Anónima con el estado provincial en el principal accionista.

Neuquén desarrolló una economía de enclave. Se trata de una estrategia de acumulación cuyo excedente no se vuelca al circuito productivo regional; un proceso vinculado al centro, el resto de las actividades económicas existen en función de la dominante, de los recursos locales principales, del sostenimiento de la infraestructura urbana que deviene en salarios, demanda de servicios y comunicaciones ofrecidos por

⁶⁸ Se trata de una prórroga hasta el 2007. Ya en el año 2000 se prorrogó el contrato de concesión del  rea Loma La Lata – Sierra Barrosa, con 17 años de anticipación (el vencimiento operaba en 2017). Esta operación selló lo que pasó a denominarse la "alianza estratégica" del gobierno neuquino con la compa a multinacional y, en general, la intensificación del accionar privado en el sector hidrocarburífero.

⁶⁹ La provincialización de los recursos establecida en la reforma constitucional de 1994 se materializó recién con la sanción en 2006 de la denominada "Ley Corta" (Ley N  26.197, promulgada en enero de 2007), que reformó el artículo 1  de la Ley 17.319. Los gobernadores ansiaban esta política, aunque los resultados de la misma fue cierta fragmentación desordenada del accionar federal en materia de petróleo. Así cada instancia local, entre otras cuestiones, pudo licitar áreas para el capital privado, asociarse a YPF y disponer libremente de los hidrocarburos extraídos. Tengamos en cuenta que la participación actual de Neuquén en la cuenca, especialmente en gas es de casi el 90% del volumen extraído y del 60% en petróleo es importante, ronda el 70%.

las empresas del sector. Presenta dos rostros, por una parte, tiene éxitos cuando unifica los distintos momentos del circuito del capital y por otra, provoca conflictos entre las fracciones burguesas del capital y los obreros sindicalizados, porque se debilita la regulación estatal. Tiene alta composición migratoria de su población, ausencia de habitantes de origen y existencia de niveles salariales por encima de la media nacional con un comportamiento migratorio que la hace un polo de atracción poblacional, en particular de trabajadores varones, en edad activa. Si bien es posible afirmar que para los años 1990, Neuquén se convierte en una economía de enclave o en todo caso, lo es relativamente, es inevitable entender el desarrollo del régimen de acumulación en el largo tiempo y atender a las prácticas políticas y económicas de los actores en el  rea. El Estado nacional desarrolló en el escenario de estudio, áreas de exploración y explotación de petróleo, gas e hidroelectricidad, situación que se profundizó con la definición de perfil energético exportador y se mantuvo hasta el proceso de privatización de YPF, Gas del Estado, Hidronor en los años 1990. Políticas que concurrieron a contramano de las necesidades del país y de la provincia, donde el estado había asegurado la socialización territorial en términos de contención de las dinámicas regionales.

Mientras se realizó la explotación de los recursos bajo el régimen de empresas estatales, el excedente se remitió *en parte* fuera de la región, la provincia recibí regalías y los aportes se volcaban al circuito productivo local. El espacio de referencia se convirtió- con las políticas neoliberales- en una economía de enclave, acentuada en las últimas décadas con el desarrollo del yacimiento de gas no convencional en Vaca Muerta (Giuliani; Fernández, Hollam y Ricotta, 2015). Las estrategias de acumulación, se asocian a un proyecto hegemónico-dominante, como la del MPN, cuyos objetivos trascienden lo económico, ya que, en tanto estrategia de acumulación y proyecto hegemónico, categorías intermedias que designan la forma histórica y geográfica en la que se territorializan las relaciones sociales capitalistas de explotación y dominación a nivel de los Estado-Nación. La composición de las exportaciones neuquinas estuvo dominada a partir de esos años por los combustibles y energía. El petróleo alcanzó su pico de extracción en 1998 y hacia el 2011, se comenzó a conocer problemas con las reservas, la baja en las inversiones y de la vida útil de los yacimientos, con la necesidad de reponer reservas. Por ello, la búsqueda del no convencional, aún a costa

del fracking⁷⁰. Además, se había iniciado- desde comienzos del siglo XX- al corrimiento de la frontera hidrocarburífera hacia las zonas urbanas, ya se había avanzado de modo contundente en tierras indígenas y áreas naturales protegidas (Favaro e Iuorno, 2020). Bajo el paradigma neoliberal la provincia sufrió un profundo proceso de desindustrialización, precarización de las condiciones laborales de servicios y pauperización de las condiciones de vida. En esos momentos la provincia tuvo más del 30% de desocupados y con la contracción del precio del barril de petróleo, - aunque con un redimensionamiento de la asistencia social y empleo- se redujo la actividad primaria, secundaria y terciaria (Pérez Roig, 2014).

Con el ingreso de regalías y coparticipación /aportes no reintegrables, los gobiernos del MPN desarrollaron políticas públicas que beneficiaron a la sociedad provincial en sectores claves como salud, educación, vivienda e infraestructura. Ello desde que el partido se instaló como gobierno en la provincia, en los años ochenta, en que el estado se partidiza y el partido se estatiza (Favaro, 2017 pp 115-142), hubo (hay) un control del partido y del estado, a partir de una estrategia programática que se sostuvo, sistemáticamente, con el empleo público (Pilatti, 1990: 10-12), los planes de vivienda y la asistencia social. Tres de cada diez personas que logran empleo en Neuquén, trabajan en el sector público, en el nivel provincial, municipal o nacional (Diario Río Negro, 2012). Ello genera clientelismo con una importante relación entre el puntero político y la población desprotegida.

La explotación de los recursos hidrocarburíferos creaba 'derrame' sobre la sociedad, la que se vio beneficiada por el accionar del estado local, ya que, excepto YPF, las empresas petroleras privadas nacionales y transnacionales no fueron las promotoras de la mayor cantidad de empleo. La situación descripta resulta válida hasta los avanzados años noventa, cuando el ajuste fiscal se hizo sentir en toda las provincias, incluso en Neuquén y la empresa pública dej  de ser la principal ejecutora de la política petrolera nacional, en momentos en que se abastecía de crudo y gas natural, revirtiendo una situación anterior de país importador; antes bien, con una leve tendencia pas  a exportar crudo: el 13% del total de las exportaciones (en 1997, 11% eran cereales y el 10% subproductos del complejo oleaginosos) y Neuquén aumentó su producción de petróleo (se triplicó entre 1990-96). De las cinco

⁷⁰El fracking, también conocido como fracturación hidráulica, es una técnica que posibilita y/o aumenta la extracción de petróleo y gas del subsuelo. Provoca una fracturación en las rocas porosas, liberando gas. Esta técnica tiene numerosas críticas porque acarrea riesgos para el ambiente y la salud como la contaminación del agua, terremotos y fugas de metano.

cuencashidrocarbur feras de Argentina, la neuquina es una de las más importantes, por la labor durante medio siglo de la compa a estatal; de modo que, no es que las privadas producen un aumento de la producción porque son más eficientes, sino que éstas operaron sobre áreas ya descubiertas, exploradas y en explotación realizada por ex compa a fiscal. Desde este modo, la provincia continu  con su estrategia de desarrollo que le permitió consolidar un modelo de política que no sólo ocult  la crisis general, sino que también le permitió postergar reformas y ajustes en la provincia.

Al descubrirse los yacimientos claves citados, se delimitó el modelo económico neuquino y la mayoría de las regalías fueron colocadas en la expansión del aparato estatal sin proyectar y ejecutar acciones a largo plazo que incluyeran el desarrollo de otras actividades. Ellas habrían permitido a la sub instancia no quedar sujeta a la provisión de recursos no renovables supeditados a las demandas internas y al contexto internacional. Las decisiones se debieron a las políticas de corto plazo que desplegó el estado y el partido provincial, en su nivel de alianzas y negociación con el gobierno nacional de turno y a los contextos favorables que los beneficiaron, más allá de los conflictos y las crisis del régimen de acumulación.

Los recursos provenientes de los hidrocarburos fueron (y son mayoritariamente) aplicados al empleo público y a la obra pública en la provincia. El problema es que no se generaron proyectos complementarios y/o alternativos, ni el gobierno emepenista de turno arm  un fondo anticíclico para los momentos en el que el precio del barril de petróleo se redujo drásticamente y ello disminu  también la entrada de regalías. Los ingresos o una parte de ellos, no fueron reservados, de modo anticíclico y el entramado ejerció un fuerte control al gasto social proveniente de esos fondos, ya que tenía que sostener la estructura clientelar territorial que necesitaba no sólo mantener sino ampliar y continuar con el dominio del gobierno y el poder. Recordemos que el paradigma liberal en el escenario de la energía, en Neuquén provocó un proceso de desestructuración de las relaciones sociales y económicas, desindustrialización y precarización de las condiciones laborales de la población.

El pago del canon en concepto de regalías hidrocarburíferas implicaba que las provincias debían controlar y auditar las regalías que les liquidaban y actuaba como un gasto más para las empresas que afectaban las decisiones de exploración y explotación. Hacia los años 2000, dentro del PBG neuquino la actividad extractiva de petróleo y gas eran las de mayor relevancia, participando de con el 32 % del producto generado. Neuquén tenía cinco centrales hidroeléctricas generadoras del 25% de lo

producido en el país, habiéndose triplicado entre 1990-1998, con el complemento del turismo y un sector industrial ligado al aprovechamiento de los recursos naturales. Las regalías pasaron del 7.4% de los recursos provinciales en los años 1960, al 26.8% en 1970; 147.1%., en los 1980; 235.1 % en los 1990 y a fines de esa década 314.9% (Pilatti, 2008: 57-71). Hasta 1990, las regalías representaron más del 50% de los recursos de la provincia, pero fue un nudo problemático, porque por ser los hidrocarburos (especialmente el petróleo), un recurso estratégico, se hizo evidente - cada vez más- la dependencia del precio externo cuyas variaciones fueron impredecibles⁷¹. La tendencia en la extracción de gas comenzó a declinar a partir del 2003 (Giuliani, 2013:59).El sector público fue mayoritariamente el beneficiario de las regalías favorecido en consumo de bienes y servicios, empleo público y actualización salarial; las políticas no fueron anti cíclicas para hacer frente a eventuales recesiones o crisis fiscales. Antes bien, los gobiernos que se adecuaron a las políticas neoliberales, prorrogaron concesiones por más de diez años, cuando la situación exigía la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos, ya que, del modelo, se beneficiaban también los intendentes por la coparticipación y los sindicatos, aunque ello, no representaba mayor número de empleos.

Efectos del modelo económico neuquino: la desigualdad social

 Una economía de enclave, sirve al poder político, aunque el interrogante que ofrece es a qué sector de la sociedad favorece?La provincia recepciona – entre otros - fondos en concepto de coparticipación, impuestos provinciales y peculios nacionales no reintegrables; el problema es cómo se realiza la distribución de esos fondos, hecho que genera una enorme desigualdad social. Neuquén es un caso particular para estudiar ya que tuvo (y tiene) un partido que incide hasta la actualidad y el estado debe intervenir para reducir la desigualdad, generando políticas públicas de bienestar para su población, ya que existen inequidades profundas. La subinstancia dej  de ser ‘una isla del bienestar’ para pasar a convertirse en un espacio de conflictos permanentes, ya que las acciones desarrolladas con la aplicación de las políticas neoliberales, priorizaron sectores, empobrecieron a unos y enriquecieron a otros. En las primeras décadas, hubo un estado interventor, planificador y benefactor que buscó legitimarse en una sociedad que iba en aumento y ello exponía su heterogeneidad. Se

⁷¹ Antes de los años ochenta se resolvió llevar al valor internacional del petróleo (en 1987 era el 100% de su valor), mientras el gas se determinaba con otros valores. En los noventa, se estableció por decreto, que la liquidación de las regalías gasíferas se liquidaría por precio de mercado, ello implicó una fuerte ca da de montos liquidados por regalías.

necesit  de políticas, en tanto acciones diversas, sujetos con capacidad para llevarlas a cabo y presupuesto para ejecutarlas.

Las desigualdades socioeconómicas se pueden observar en distintas escalas de análisis; pero en este trabajo nos detendremos en algunos elementos del casosubnacional. No forma parte de nuestro objetivo desmenuzar el gasto público social del estado neuquino, en términos de porcentajes destinados del presupuesto en los años de referencia. En este apartado se pretende reflexionar que dentro del gasto público total fue disminuyendo el gasto social, debido principalmente, a la escasa diversificación de la economía neuquina y que el estado, en tanto garante y organizador de la sociedad, gestor del desarrollo, se fue *retirando* de su tradicional rol ya que las políticas sociales en general no pueden quedar reguladas por el mercado.

El estado al desarrollar una distribución desigual ydiferencial de bienes y servicios, hace a que las personas tengan distintas posibilidades de acceso e involucra establecer sus condiciones de existencia. Si bien como dice Kessler (2014: 42) no es conveniente mirar el pasado con las categorías del presente, sí permite cuestionar imágenes consolidadas y resulta útil en el caso de estudio, ya que las expectativas de trabajo y mejores condiciones de vida, convocaron desde los años 1970 a población joven de otras provincias y del exterior, que busc instalarse en Neuquén, primero por las obras hidroeléctricas y posteriormente por el avance en la producción petrolera. Ello les permitió cierta movilidad social que no implicó mayor igualdad, ya que esta consiste en “asegurar que todos pueden competir en igualdad de condiciones por los lugares más deseables de la estructura social” (Kessler, 2014: 47).

La crisis social, con desempleo y pobreza, aunque en forma tardía, arribó a Neuquén luego de los años noventa, observándose con crudeza la desigualdad social en tanto noción relacional, que no sólo produjo disminución de los ingresos estatales de modo relativo, sino permitió la diferencial distribución de bienes y servicios. Fue contundente la exclusión social, la pérdida del valor de ser ciudadano, cuando emergió el complejo proceso de las dimensiones básicas del bienestar, entre otras, de salud, educación y vivienda (Arias Bucciarelli y Favaro, 2008 pp 95-120). Luego de años prósperos y frente a la reavivada promesa de la democracia de mayor justicia social, la población neuquina se enfrent  con una serie de inequidades.

Recordemos que el Estado nacional tuvo un rol predominante para el poblamiento y la generación de riquezas en Neuquén. Se estima que su participación y las de empresasp blicas en el PBG, fue en 1982 del 53% del total; superior a otras

provincias patagónicas (Zamb n, 1998: 33). Sin embargo, no es posible desconocer que la dinámica política atraves  el sistema de salud, educativo y de vivienda.

El problema era que el gasto público provincial iba en aumento y gran parte se reflejó en el crecimiento ocupacional. A comienzos de la década los años 1990, los empleados públicos provinciales representaban más del 20% de la población ocupada y se había producido un aumento del gasto provincial entre los años sesenta a mediados del ochenta del 125%, producto en parte, de los cambios en la estructura productiva, que continuaba sostenida por la minería, los servicios y el comercio-transportes, los principales rubros dentro del PBG de Neuquén. Es decir, el petróleo y el gas, permanecían como las actividades centrales de la economía; no fueron las empresas privadas las más importantes generadoras de empleo ni tampoco gastaban su excedente en la región, fue el Estado y las empresas públicas las que cumplían esa función; incluso las privadas no privilegiaron las compras en el área del recurso, antes bien, se centralizó en Bs.As. o en EE. UU (Zamb n, 1998: 34).

Si bien, por lo menos hasta los noventa, los méritos del sistema de salud y educativo, mejoraron los índices, superando la media nacional en varios indicadores, tales como alfabetización, mortalidad infantil, nutrición, expectativa de vida; no resultó exitosa la inversión en planes de vivienda que atacaron un problema real, pero no previo la explosión futura de desocupación a la que expondría no sólo las grandes obras realizadas sino y fundamentalmente la privatización de las empresas estatales (Berdichevsky y Sabatier, 1996: 31). De este modo, sin desaparecer la intervención del estado (puede ser activa o pasiva, nunca neutral) lentamente fue desapareciendo el bienestar.

Las políticas neoliberales y los altibajos del precio de los hidrocarburos, provocaron acciones de ajuste y aumentaron la pobreza, ya que la provincia no definió propuestas complementarias o alternativas al modelo de enclave, a pesar que el estado -por circunstancias especiales- recibí más regalías, invertidas en infraestructura y no en mitigar la pobreza o generar acciones en favor de la salud, la educación o la vivienda. Las regalías representaban los 50% de los recursos provinciales, establecidas por el 12% del valor de producción en boca de pozo, luego pasaron a tener el "valor del mercado". Asimismo, fueron desapareciendo o debilitándose entes, organismos e instituciones centrales, generadores de acciones y propuestas del desarrollo neuquino, como el COPADE y fracasaron, los planes de diversificación productiva, entre otras razones, por las internas políticas del partido

dominante.

Por un lado, en materia de salud existía un consenso común alrededor de la excesiva fragmentación y la escasa eficiencia y equidad del sistema argentino, en el que persistían importantes diferencias entre los subsistemas públicos de cada provincia. Esto atentaba contra la presencia de un único nivel básico de cobertura de salud asegurado por la atención pública para toda la población del país (Cetrángolo, 201: 21-24). Durante años, en la primera etapa provincial, fueron permanentes las referencias a la necesidad de protección sanitaria, a la educación y a la infraestructura de la nueva provincia en el marco del enunciado federalista de la postergación del espacio por parte del Estado nacional (Sapag, 1994 p 21). Los gobiernos neuquinos, continuaron con sus declaraciones, acciones y políticas sociales, hasta que, con el regreso a la democracia en el país, en el marco aún del “federalismo a la neuquina”, se afirmaba que como “...no queremos ser ciudadanos de segunda o de tercera...”, era fundamental peticionar al poder central apoyo económico para desarrollar, ampliar y fortalecer la salud, la educación y la infraestructura (Sapag, 1994: 270). La prensa nacional observaba positivamente los efectos de la política social emprendida por la provincia (Diario Clarín, 12/10/1986).

En salud luego de la organización del Plan de Salud (1971) en tres niveles: central, zonal y local sobre la base de la regionalización y la creación de la Subsecretaría de Salud, se jerarquizó el sistema. El objetivo fue dotar a la población neuquina donde no sólo se curar a a un enfermo sino también se promoviera la salud, como prevención a la enfermedad, se educar  y rehabilitar  y si fuera factible, se ubicará socialmente. El Plan fue exitoso con avances y retrocesos hasta los años noventa, que significaron para el sistema público un desfinanciamiento acelerado, con pérdida de recursos profesionales y marcada obsolescencia. A nivel provincial, los gobiernos de Sobisch evidenciaron un proyecto diferente a la inicial, aunque también llevado adelante por el MPN, en el marco de otra concepción acerca de la intervención estatal. Esta nueva situación en salud, del algún modo, propiciada por las corporaciones médicas, significó una profunda ruptura con el modelo de hospital del Plan de Salud y puso el acento en el traslado de recursos de lo público a lo privado. Cada vez se hizo más evidente la diferencia en materia de atención entre la población desprovista de obra social y recursos - atendida por el sistema estatal- y la población con obra social (especialmente la de empleados públicos) y con cobertura en el sector privado; por lo cual se contaba con posibilidades de incrementar inversión y de

recursos de forma continua. Los hospitales públicos, eje de la planificación anterior, decayeron progresivamente y asumieron un papel asistencial; se fue disipando el rol central y dinámico de otras. Por ello, esos años con sus implicancias produjeron para el sistema público un desfinanciamiento acelerado, con pérdida de recursos profesionales y marcada obsolescencia. Se distingue así entre la atención de la población carente de toda obra social y recursos, atendida por el sistema estatal y la población con obra social, atendida por el sector privado y, por lo tanto, con posibilidades de incrementar inversión y volumen de recursos de manera periódica. A raíz del deterioro laboral, de las prestaciones y de la infraestructura pública, se originaron conflictos liderados por los sindicatos estatales, como de los trabajadores de la salud, nucleados en ATE y de la solidaridad lograda con otras agrupaciones, como la Asociación de Profesionales del Hospital Neuquén (Beleira, 2010). Se observaba de este modo, la pérdida del sentido inicial del sistema sanitario neuquino, tanto para el gobierno neuquino como para la población: de un sistema originalmente valorado por su organización moderna y su capacidad de resolución de problemas sociales, se pasó años después a considerarlo ineficaz, empobrecido y tecnológicamente atrasado (Tarando, Perr n, Mases, Galucciy Casullo, 2008: 93-123). En síntesis, si bien Neuquén integraba el grupo de provincias que se encontraban por encima de la media nacional en relación al porcentaje del gasto público que se destinaba a salud (superior al 10%), en el período 1993-2010, la información mostraba que, en miles de pesos, el 17% de los neuquinos presentaba necesidades básicas insatisfechas y cerca de la mitad carecían de cobertura formal (Maceira y Urrutia, 2012: 19-47); proceso que fue paulatinamente en aumento.

Por otro lado, en vivienda desde los años 1960, en el marco de la crítica situación socioeconómica de la nueva provincia y ante el problema habitacional, se lo estableció como un pilar de la política social. Desde el comienzo hubo una concepción del rol del estado en este tema y la necesidad de establecer la diferencia entre viviendas rurales y urbanas (COPADE, 1969: 29-126). El gobierno señalaba como prioridad erradicar las villas de emergencia y se inició una política - con fondos de la provincia, nacionales y externos- cuyos destinatarios serían la población que nacía y vivía en Neuquén, teniendo en cuenta el número creciente de migrantes internos e inmigrantes que comenzaron a radicarse en la región. El déficit habitacional se hizo evidente en los años 1970 por el acelerado proceso de crecimiento demográfico y de urbanización, el muy significativo ingreso de chilenos de escasos recursos y de

argentinos trabajadores calificados de regiones centrales del país. Si se observan las estadísticas, hubo una importante construcción de viviendas, en las que el Departamento Confluencia se llevó el mayor porcentaje (Taranda y Ocaña, 1993: 44). Pero a partir de los noventa, Neuquén vio reducir las inversiones habitacionales y la tendencia descentralizadora llevó a la provincia a suplir la deficiencia con la creación de programas a través de convenios con municipalidades, entidades, organizaciones y comisiones vecinales. Tendamos en cuenta que la descentralización permitió trasladar a las provincias, como otras funciones, la responsabilidad de la administración de recursos para el tema en cuestión; de forma tal que descendió la construcción pública de la vivienda. Neuquén se destacó por la política local en la promoción de la vivienda de interés social, por la reducción de las regalías, insumo fundamental para el aumento del presupuesto, en el marco de los cambios de los valores internacionales de los hidrocarburos, el habitante neuquino, vivió la insuficiente y regresividad de los programas y la desaparición de ese objetivo básicos dentro de la acción social del estado (Pérez, 2005: 9-112).

Por último, en educación, como en las dimensiones anteriores, por los efectos sociales en materia de salud de la población, se necesit  de una política activa tanto humana como material, en el contexto de una sub instancia que intentaba solucionar la fragmentación e inexistencia de un único sistema, no sólo por la diferenciación público-privada hacia su interior, sino también por las desigualdades entre provincias y por la preocupante (re-)generación de circuitos educativos diferenciados. Ello por las desigualdades socioeconómicas de la población, ya sea entre escuelas públicas y privadas, como así también al interior de ambos sectores. El caso neuquino adquiere especial relevancia, por cuanto la descentralización es política con historia, ya que en el territorio se llevaron adelante proyectos que promovían la descentralización como herramienta que favorecería el mejoramiento de la calidad educativa y la integración de la población históricamente marginada. Mientras que en 1978 - el Programa EMER (Programa de Extensión y Mejoramiento para la Educación Rural) - vinculaba la descentralización a la integración territorial de las escuelas rurales, el Plan Educativo Provincial de 1984 (PEP), asociaba la descentralización a la participación y democratización. El sistema educativo neuquino no fue uno de los más significativos de país, contaba con número importante de establecimientos educativos en el sector público y mucho menos en el privado. Cada administración generó cambios en los organigramas, creando o suprimiendo cargos y funciones, pero ampliando la acción

del poder ejecutivo sobre el cuerpo colegiado. Respecto del PL, a partir de los años noventa, pudo haber tenido un papel más dinámico en esa materia por la correlación de fuerzas, pero los partidos nacionales no supieron o no pudieron aprovechar las fisuras del entramado provincial; en esta línea es importante destacar el rol de la Universidad Nacional del Comahue, que tomó parte activa en cada conflicto desatado entre el gremio docente y el gobierno a la hora de instrumentar normativas nacionales. Si bien Neuquén no implementó la Ley Federal, recibí más fondos que la media nacional en materia de promedio por alumno. Ello no evitó el alto nivel de conflictividad del sector docente, aunque las acciones del gobierno se concentraron en que el sistema educativo funcionara con cierto orden, relegando las transformaciones pedagógicas.

A partir de los '90, la descentralización sugerí eficiencia administrativa y delegación de responsabilidades y fue propuesta en el marco de una profunda revisión del papel del Estado y de restricciones en el gasto público. En el año 2000 la propuesta oficial se basó en una experiencia *uno* piloto, cuyo objetivo central fue el fortalecimiento de las 'unidades educativas' en función de la desburocratización administrativa y financiera. Para comprender las tendencias de las políticas de descentralización educativa fue necesario analizar la racionalidad política de la instancia provincial y particularmente el papel del partido neuquino (Duvinsky y Cipse, 2005).

En síntesis, si bien los hidrocarburos son la principal fuente de energía en Argentina, una economía de enclave como la neuquina no sólo provoca un desbalance en relación a otras actividades productivas e industriales, sino la tendencia a la crisis fiscal por la reducción de los precios de los recursos. Disminuyen las regalías, sin que la subinstancia local logre armonizar acumulación con legitimación, el efecto es una profunda desigualdad e inequidad para la sociedad provincial. El problema principal tiene que ver con las escasas oportunidades laborales fuera del estado que tuvo un lugar destacado en materia de infraestructura, mientras las empresas públicas fueron importantes generadoras de empleo. Esto fue tan evidente que hacia los años 2000 los salarios en la esfera pública eran similares a la privada, lo cual hacé indiscutible como se iba ampliando la línea de pobreza. El modelo explica la trama de las desigualdades⁷², describe las formas concretas en que privan de bienestar y derechos

⁷²Perr n (2021), afirma que en términos de desigualdad usando el coeficiente de Gini, Neuquén registra un índice de 0,59; cifra superior a la del país, que es de 0,42. Confirma lo que se

a los habitantes de Neuquén y justifica las estrategias de resistencia que se despliegan por parte de los sectores afectados.

A modo de cierre: algunas consideraciones

Una jurisdicción joven como Neuquén, con un importante crecimiento demogr fico⁷³, fue tierra de las posibilidades, generadora de empleo y de logros socioeconómicos. El distrito y el MPN sobrevivieron electoralmente, sin alianzas nacionales ni jugar en ese nivel, con la percepción de una doble renta (hidrocarburos y transferencias del poder central) - aunque no es la única provincia que percibe este tipo de renta- aplicada al empleo y a obras. El partido casi no tuvo costos al no establecer restricciones a la competencia y logr  neutralizar la oposición, que vivió en su cómodo rol de minoría. Por lo tanto, la historia política y el "federalismo a la neuquina", obligan a mirar el papel que cumplió el MPN, sin evadir las contradicciones, fisuras y redefiniciones en su orientación política ideológica. Aún con el advenimiento de la democracia cuando la sociedad mostró sus transformaciones y movilizaciones intentando dar representación a los nuevos intereses sociales y exigiendo cambios políticos y socioeconómicos. Desde los años noventa, el modelo neuquino- donde se acumula por desposesión (Harvey, 2007: 124), tanto en lo que hace al partido-estado, con redes clientelares y base popular, con la estrategia económica basada en la exportación de energía a la pampa húmeda y litoral argentino, fue puesto en cuestión. Los conflictos sociales llevados a cabo mayoritariamente por los sindicatos que agrupaban los empleados estatales, en particular, los trabajadores de la educación y de la salud, expusieron los límites del entramado gobernante para articular demandas en una sociedad cada vez menos homogénea.

Si bien los indicadores de salud, educación y vivienda fueron interesantes en el período de referencia al mostrar efectos modernizadores, es imposible analizar estos temas fuera de la trama política. En esa dinámica prevalece la lógica política de suma cero, es decir, cada uno de los actores intervinientes perciben que lo que gana uno, lo pierde el otro. Luego de años de política benefactora, aun tardíamente, Neuquén no se corrió de las privatizaciones y desregulación en todos los sectores y con ello, se

explica en este trabajo: la desigualdad que provoca la renta petrolera, es decir, *Neuquén es una provincia rica con muchos pobres*. Considera que la renta petrolera influye en el mercado inmobiliario, aumentando la fragmentación urbana, con sectores sociales cada vez más homogéneos y elitistas, en especial en la capital. El destacado es mío.

⁷³La población neuquina pasó de 109.890 habitantes en 1960; 154.570 en 1970; 243.850 en 1980; 388.833 en 1991 y 471.825 en el 2001.

hizo evidente la profunda desigualdad e inequidad en la sociedad provincial, con una pirámide social formada por un estrato pequeño pero concentrado: la burguesía comercial- con sustanciales negocios a partir de la distribución del gasto público -, un amplio sector medio que mayoritariamente forma parte de la burocracia estatal, cada vez más pauperizado y un conjunto de sectores populares atravesados por la pobreza y marginalidad.

Una economía de enclave como la neuquina, es vulnerable, por las lógicas del capital y la estrategia del estado "asistencialista", sin generar políticas alternativas o complementarias a la mono producción y matriz de recursos dependientes de los precios internacionales. Desde la década de los '90 y continuando en los años siguientes, se originó un proceso de des-ciudadanización, los habitantes de Neuquén, dejaron de tener derechos, el lenguaje de la ciudadanía posibilitó definir relaciones sociales bajo el supuesto que existen consensos posibles que desplazan al conflicto; se mostraba el conjunto como un simple choque de intereses diversos. Se produjo la mercantilización de los derechos y la renta petrolera que capturó la administración estatal vía regalías, le permitió a la provincia "saltar" los contextos complicados, sin ser utilizados para desarrollar la diversificación productiva, profundizando la dependencia al sector extractivo. Es decir, un aumento de la precariedad, inestabilidad y desempleo de las clases populares con territorialización de los sectores medios segmentados, unos pocos enriquecidos, pero sin demasiadas variaciones y una burguesía, que tuvo y tiene, una actitud híbrida, es decir, individualidad y despersonalizada, sólo percibe *su lugar* en el mundo.

En definitiva, las políticas nacionales y provinciales- en la economía globalizada- transformaron las condiciones de vida de los habitantes de Neuquén, con una fuerte contracción de la acción distributiva del estado. Considerar la renta hidrocarburífera como ganancia, deja un bajo horizonte, porque se produce ca da del capital y no existen reservas infinitas. Los sistemas de salud y educativo, tuvieron méritos porque se mejoraron los índices en el período de referencia, también producto de los años anteriores - las primeras décadas en la provincia- aunque no resultó tan exitosa la inversión efectuada en planes de vivienda, que, si bien atacó un problema real, no previó la explosión no sólo por los cambios demográficos sino también por la finalización de las grandes obras, privadas y públicas producto de las privatizaciones. La cambiante situación se atenuó con el incremento de personal en el estado provincial y los municipios - que amortiguó la crisis- los que sostuvieron una situación

que se acentuó, paralelamente se incrementaba la migración hacia la provincia en el contexto de un tardío ingreso a las dificultades para mantener una política de bienestar. Todo ello significaba que el crecimiento del PBG con un modelo de enclave era (y es) engañoso, porque no produce un aumento de las actividades con efecto multiplicador (industria manufacturera y la construcción). Este tipo de economía expone su vulnerabilidad, tienen escasas vinculaciones con su entorno productivo, pero fundamentalmente, visibiliza la desigualdad social, mostrando los "rostros" de la política neuquina, porque ser ciudadano: 'ser incluido'; en una experiencia concreta y reciente y, refleja la trayectoria de un Estado nacional - articulador del *federalismo* argentino- que mutó hacia un modelo de políticas que favoreció la desarticulación de la sociedad provincial.

Referencias Bibliográficas

Aizcizon, Fernando(2008). Protesta social y cultura política. Aportes para pensar los años '90 en Neuquén. En Revista *Historia Regional*, N  26. Disponible en <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/162>, pp 257-272.

Anuario de la Secretaría de la Nación y Dirección de Estadísticas y Censos, 1973.

Arias Bucciarelli, Mario (2011) Los partidos políticos frente al "terrorismo de estado". Un estudio de caso: la campaña electoral de 1983 en Neuquén. En Revista *Estudios*, CEA/UNC, Córdoba, pp 1-23.

Arias Bucciarelli, Mario y Favaro, Orietta (2008) Neuquén (Argentina)  econom a de enclave y estado de bienestar? En Revista *Realidad Económica*, Buenos Aires, IADE, N  238, pp 95-120.

Archivo de la Legislatura de Neuquén. Disponible en <http://www.legislaturaneuquen.gov.ar/> Consultado el 18 de marzo de 2021

Azconegui, María Cecilia (2015) Desobediencia debida. La defensa de los derechos humanos en el Alto Valle y Neuquén, 1976-1983. En AA. VV *En el país del sí me acuerdo. Los orígenes nacionales y transnacionales del movimiento de derechos humanos en Argentina. De la dictadura a la transición*. Buenos Aires, Imago Mundi, pp 47-77.

Beleira, Anabel (2010) La salud pública en terapia intensiva. Reflexiones sobre los repertorios de acción colectiva de los trabajadores/as del Hospital Castro Rendón (Neuquén, capital). Ponencia presentada en las VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9-10 diciembre. Disponible <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/vi->

[jornadas-2010/Programa/index.html](#)

Berdichevsky, Néstor y Sabatier, Walter (1996) Neuquén: el futuro de una provincia inconclusa. *Boletín. Matriz productiva del Neuquén*, Neuquén, Fundación Confluencia, N  6, pp 29-33

Bilder, Ernesto; Zamb n, Humberto y Giuliani, Adriana (1998) Las políticas neoliberales y la crisis de la provincia de Neuquén. En Revista *Realidad Económica*, Buenos Aires, IADE, N  157, pp 130-149.

Bilder, Ernesto y Giuliani, Adriana (2007) La política y el petróleo en Neuquén. En Revista *Realidad Económica*, Buenos Aires, IADE, N 227, pp 118-132.

Bilder, Ernesto y Giuliani, Adriana (2009) La economía política de la provincia de Neuquén, 1983-2008. Ponencia presentada en las XII Jornadas Interescuelas/Departamento de Historia. Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. UNCo, Bariloche.

Consejo Federal de Inversiones y Provincias Patagónicas (CFI, 1966). *Análisis regional de la Patagonia*, Buenos Aires.

COPADE (1984) Información básica y problemática de la provincia de Neuquén, Neuquén, pp 1-40.

COPADE (1997). *Neuquén, 2020. Crisis y Oportunidad*.

Cetrángolo, Oscar (2011) *El sistema de salud argentino y su trayectoria de largo plazo*, Buenos Aires, Organización Panamericana de la Salud-PUND-CEPAL, Editor: Cetrángolo, Oscar, pp 21-24.

Diario *Río Negro*, General Roca, Río Negro, 25 de enero de 1962.

Diario *Río Negro*, General Roca, Río Negro, 24 de septiembre de 2012.

Duvinosky, Silvia y Ciprese, Rosana (2005) Hacia una Historia de las Políticas de Descentralización Educativa en la Provincia de Neuquén. Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, UNR, Rosario, 20 al 23 de septiembre.

Favaro, Orietta, Arias Bucciarelli, Mario y Luorno, Graciela (1999) Políticas de ajuste, protestas y resistencias. Las puebladas cutralquenses. *Neuquén. La construcción de un orden estatal*. Editora Orietta Favaro, Neuquén, Cehepyc/Clacso, UNCo, pp 277-292.

Favaro, Orietta y Luorno, Graciela (2005) Poder político y estrategias de reproducción en los territorios de Neuquén y Río Negro, Argentina, 1983-2003. *Sujetos sociales y política. Historia Reciente de la Norpatagonia argentina*. Editora: Favaro, Orietta,

Buenos Aires, La Colmena, pp 41-74

Favaro, Orietta (2011) Tierra de todos o de nadie". Reflexiones sobre las 'puebladas' de los años '60 y '70 en Argentina. Los casos del alto valle de Río Negro, Iberoamericanaglobal. The Faculty of Humanities. The Hebrew. University of Jerusalem, Vol 4, N  1.

Favaro, Orietta (2013) El efecto de *jugar de local*. La política en las provincias de Argentina. La *Trama al revés en años de cambio*. Editoras: Favaro, Orietta y Luorno, Graciela, PubliFadecs, General Roca, Río Negro, UNCo, pp 39-62.

Favaro, Orietta (2021) **Territorio- Estado. La explotación del petróleo en un espacio nacional. Neuquén, 1918-1955. En Revista *Estudios Sociales del Estado*, Buenos Aires, UNR, en prensa.**

Favaro, Orietta (2017) *Claves para comprender la historia de Neuquén: estado y partido*. En *Neuquén. 60 20 10. Un libro de Teoría Política*. Editoras Duimich, Laura, García Gualda, Suyai y Sartino, Julieta. General Roca, Río Negro, PubliFadecs, pp 115-142.

Favaro, Orietta (2020) **Los partidos en una provincia del norte de la Patagonia argentina. Neuquén y la historia política en el pasado cercano, 1958-1989. En Revista (En) Clave, Roca, PubliFadecs, N  26 Disponible: <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/revistadelafacultad/issue/view/244>**

Favaro, Orietta y Luorno, Graciela (2020) La 'Comarca Valletana' en la Nor-patagonia Argentina y la doble explotación del suelo (1980-2008). Ponencia presentada en el Seminario Internacional: Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia. Una mirada desde Nuestra América. Organizado por el GT Crisis y Economía Mundial/CLACSO, México, 14-15 octubre. En prensa.

Gadano, Julián (2013) El rentismo competitivo. La construcción de predominancia partidaria entorno de juego abierto: el caso del Movimiento Popular Neuquino. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Ciencia Política, Paraná, 17 al 19 de julio.

Giuliani, Adriana (2013) *Gas y Petróleo en la economía de Neuquén*. Neuquén, Educo, UNCo, p 59.

Giuliani, Adriana; Néstor Fernández, Hollman, María y Ricotta, Nicolás (2015) La explotación de Vaca Muerta y el impacto socioeconómico en la provincia de Neuquén. El caso de Añelo. En *Ciencias Administrativas*, FCE, UNLP Disponible en

<http://revistas.unlp.edu.ar/CADM>

Harvey, David (2004) El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión. En *Socialist Register*. Disponible en bibliotecavirtual.clacso.org.ar/libros/harvey/.pdf

Iuorno, Graciela y González, Alicia (1999) Una interpretación global de las políticas económicas neuquinas. El intento de desarrollo industrial, 1957-1976. En *Neuquén. La construcción de un orden estatal*. Editora Orietta Favaro, Neuquén, Cehepyc/Clacso, UNCo, pp 193- 224.

Landriscini, Graciela y Noya Norma (2004) Gasto público social de la provincia del Neuquén. *Cuadernos de Investigación: Avances y resultados parciales*, Serie Economía, FAEA, UNCo, N  4, pp 23-31

Heins, Andrea (2019) Eficiencia energética en época de crisis. En Diario *Río Negro*, Roca, 29 de julio.

Kessler, Gabriel (2014) *Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Maceira, Daniel y Urrutia Marilina Urrutia (2012) *Actores, contratos y mecanismos de pago: el caso del sistema de salud de Neuquén*. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), Buenos Aires, pp 19-47.

Moreno Córdoba, María Laura y María Elizabeth Vaccarisi (2008) Análisis de las propuestas políticas del Justicialismo y del Radicalismo en las disputadas por la gobernación de Neuquén, 1983-2003. Ponencia presentada en las I Jornadas de Ciencia Política del CURZA, Viedma, Río Negro, 11 al 14 de junio,

Perr n, Joaquín (2007) Erase na vez en la Patagonia. Luces y sombras de la economía neuquina, 1958-1991. *Observatorio de la Economía de la Patagonia*. N  84. Disponible en <http://www.eumed.net/oe-pat/>

Perr n, Joaquín (2010). Esto también es Neuquén. Los contrastes del proceso de urbanización en un ciudad intermedia argentina, 1980-1991. En Cuadernos del Sur, UNS, 39, pp 177-201.

Perr n, Joaquín y Lamfr , Laura (2015) La segregación residencial en tiempos de la gran transformación neoliberal. Una aproximación al caso de la ciudad de Neuquén, 1991-2001. En Cuadernos de Economía, Universidad Nacional de Bogotá, Colombia, N 66, pp 569-603.

Perr n, Joaquín (2021) Si Neuquén fue un país, sería uno de los más desiguales: el vínculo con el petróleo. En Diario *Río Negro*, 3/05/2021

Pérez, Gabriela Ana (2005) Los contornos de la política de vivienda en Neuquén, antes y ahora. En *Revista Universitaria de Geografía*, vol. 14, núm, 1-2, Universidad Nacional del Sur Bahía Blanca, pp. 61-84.

Pérez Roig, Diego (2014) La expansión de la frontera hidrocarburífera en Neuquén durante los años 2000. Un análisis de sus causas y consecuencias. Disponible en [http://sociales.unq.edu.ar/wp-](http://sociales.unq.edu.ar/wp-content/uploads/byt2014/ponencias/eje08/PerezRoigDiego-LaexpansiondelafronterahidrocarburiferasenNeuquendurantelaposconvertibilidad.pdf)

[content/uploads/byt2014/ponencias/eje08/PerezRoigDiego-LaexpansiondelafronterahidrocarburiferasenNeuquendurantelaposconvertibilidad.pdf](http://sociales.unq.edu.ar/wp-content/uploads/byt2014/ponencias/eje08/PerezRoigDiego-LaexpansiondelafronterahidrocarburiferasenNeuquendurantelaposconvertibilidad.pdf)

Pilatti, Mario (1990) Dinámica del gasto público provincial argentino. Particularidades del caso neuquino. *Cuadernos de la Facultad de Economía y Administración*, Neuquén, UNCo.

Pilatti, Mario (2008) *Neuquén: Economía y Sociedad. Hacia una economía política provincial*. Neuquén, Educo, pp 57-71.

Preiss, Osvaldo y Zamb n, Humberto (2004) La economía neuquina. Contradicciones de un modelo de enclave. En 20 años de democracia en Río Negro y Neuquén. Editores Rafart, Gabriel; Quintar Juan y Camino Vela, Francisco. Educo, Neuquén, UNCo.

Preiss, Osvaldo y Landriscini, Graciela (2011) La economía neuquina en los albores del siglo XXI. *Pilquen*, Viedma, Curza, N  14, pp 19-33.

Rafart, Gabriel (2021) *El MPN y los otros. Partidos y elecciones en Neuquén, 1983-2019*. Neuquén, Educo, UNCo.

Saint Lary, Beatriz (2000) La actividad hidrocarburífera en la provincia de Neuquén. *Boletín Geográfico*, Departamento de Geografía, FAHU, UNCo, N  22, pp 133-165.

Scatizza, Pablo (2016) *Un Comahue violento. Dictadura, represión y juicios den la Norpatagonia argentina*. Buenos Aires, Prometeo.

Sapag, Felipe (1994) *El desafío*, Temuco, Editora Fundación Neuquén (Fundaneu).

Taranda, Demetrio y Mónica Ocaña (1993) El estado de la provincia del Neuquén, sus políticas públicas: un ejemplo de mediación. *Estado, capital y régimen político*. Editores Favaro, Orietta; Mases, Enrique; Ozonas, Lidia, et al. Neuquén, UNCo, pp 23-92.

Taranda, Demetrio; Perr n, Joaquín, Mases, Enrique, et al (2008) *Hospital Silencio. Una historia de la salud pública en Neuquén*. Neuquén, Educo, pp 93-123

Quintar, Juan (1998) *El choconazo: 1969-1970*. Educo, Neuquén.

Zamb n, Humberto (1998) La economía de la Patagonia norte. *Boletín. Economía y*

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luis
Año 25. Nº 47. Junio de 2021

sociedad, Neuquén, Fundación Confluencia, Año 2, Nº 8, pp 34-37.